

## Un mensaje bíblico

## PARA TODOS

## Elí, el sacerdote

1 Samuel 2:12 a 4:22

Esta es una historia llamativa en un tiempo en que los padres ya no se atreven a reprender ni a corregir a sus hijos!

Parece que Elí tenía mucha más edad que sus hijos; esta «distancia» (¡qué puede ser psicológica, sin depender del número de los años!) nos ayuda a comprender ciertos problemas que había en su familia. Además, a veces le faltaba percepción espiritual: acusó a Ana de estar ebria, mientras que esta, en su tristeza, solo buscaba un alivio en la oración de fe (1 Samuel 1:13).

Sin embargo, el corazón de Elí estaba muy apegado a la casa de Dios. Qué consuelo encontraba en el joven Samuel, como un abuelo con su nieto piadoso. Tales casos pueden producirse: todo el interés, toda la alegría se concentran en la casa de Dios, y a menudo se tiende a dejar la familia de lado; se pierde el contacto con los hijos, en lugar de vivir juntos sus intereses, sus alegrías, sus problemas. No es fácil ocuparse lo suficiente de su familia y dedicar todo el tiempo que se quisiera a las cosas de Dios. Solo el Señor puede suplir para eso y dar a los suyos el equilibrio necesario.

Ofni y Finees, los dos hijos de Elí, el sacerdote, “no tenían conocimiento de Jehová”; no obstante, habían recibido el oficio de sacerdotes. Y ¿con qué fin servían en la casa de Dios? Básicamente para sacar provecho, como lo muestra 1 Samuel 2:12-17. El pecado de estos hombres era “muy grande” delante de Dios, porque menospreciaban Su ofrenda.

Su mala conducta (v. 22) provocaba escándalo en el pueblo (v. 23), habían acumulado las faltas en el transcurso de los años. Pero su padre parecía ignorarlo.

Cuando se enteró (v. 22), les dijo blandamente: “¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este pueblo vuestros malos proceder. No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo”. El padre decía: Esto no es bueno. Pero Dios consideraba el pecado de ellos como “muy grande”.

Elí, indulgente, trató de exhortarlos, pero no aplicó ninguna sanción, como aparentemente tampoco había corregido a sus hijos en otro tiempo. Sin embargo, su propio ejemplo era bueno. Era un hombre piadoso, pero **le faltaba firmeza**; el Señor le reprochó, a través de Samuel, no haber “estorbado” a sus hijos que se corrompían (cap. 3:13). Sin duda los jóvenes habían crecido, estaban casados (cap. 4:19), pero el padre seguía siendo responsable al no censurarles sus actos o al menos estorbarlos. Salomón, en cambio, hizo muchas exhortaciones y advertencias en sus escritos; sin embargo su hijo Roboam no caminó para la gloria de Dios: **faltaba el ejemplo** de su padre en su vejez.

Verdaderamente necesitamos la gracia de Dios para que nuestros hijos sean criados “en disciplina y amonestación

del Señor” (Efesios 6:4). Es todo un programa. Criar a los hijos no es simplemente «dejarlos crecer». Es compartir con ellos la lectura de la Palabra de Dios, enseñanzas que estén a su alcance, la reunión alrededor del Señor, por lo menos para el culto, y luego la edificación y la oración en la iglesia. También es asociarse con ellos en sus diversos pasatiempos, en todas esas bellas experiencias que se pueden compartir en familia y que unen a padres e hijos. Es allí donde el ejemplo de los padres se hace sentir. No manifestando una severidad excesiva: “Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos”, o aun: “Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten” (Colosenses 3:21).

Si somos demasiado duros, podríamos provocar reacciones desfavorables, aunque reprimidas por un tiempo; y el hijo dejaría de desarrollarse espiritualmente. Pero esto tampoco implica dejarlos hacer lo que quieran, ser indulgentes o aplazar la corrección.

La conducta de Elí y de sus hijos atrajo la disciplina divina. Primero Dios advierte. “Vino un varón de Dios a Elí” (cap. 2:27) y le habló de parte del Señor, subrayando entre otras cosas: “Has honrado a tus hijos más que a mí” (v. 29). Puso el dedo sobre la herida principal. El Señor no tenía el primer lugar en esa familia. El honor y el temor no le eran dados; la satisfacción de los hijos, su placer, prevalecía sobre la reverencia debida a Dios; su mala conducta no fue reprendida. Es fácil descuidar la lectura de la Biblia en familia, o por muchos pretextos no llevar a los niños a la reunión para la adoración, o incluso ir solo de cuando en cuando. Entonces, ¿nos sorprenderán las consecuencias?

Ante la exhortación del hombre de Dios, Elí no dijo nada. No hubo arrepentimiento, ni humillación. El tiempo pasó... El

Señor habló una vez más por medio de Samuel, el niño criado en el templo, a quien Elí amaba y estimaba. El joven temía transmitir al viejo sacerdote el mensaje de Dios. Pero ante su insistencia, le contó el asunto: “Yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado” (cap. 3:13). Elí escuchó y se resignó: “Jehová es; haga lo que bien le pareciere” (v. 18). No hubo una profunda humillación, no hubo retorno.

Entonces el castigo tuvo que cumplirse inexorablemente. Los dos hijos de Elí murieron en batalla. Cuando el sacerdote supo que el arca de Dios había sido tomada —ni siquiera cuando supo que sus dos hijos habían muerto—, cayó hacia atrás de su silla, se desnucó y murió. Su nuera, mujer de Finees, que estaba encinta, al conocer la noticia, dio a luz y murió diciendo: “Traspasada es la gloria de Israel; porque ha sido tomada el arca de Dios” (cap. 4:22).

El anciano padre y la nuera demostraron su amor por el Señor preocupándose más de corazón por la toma del arca que por la muerte del hijo o del marido; sin embargo, la tragedia terminó en la muerte, el duelo y la deshonra.

G. André  
(sacado del libro «Más fruto»)

**PARA TODOS**  
**EB**

Suscripción gratuita, escribir al editor:

**Ediciones Bíblicas**  
**PARA TODOS**  
**1166 Perroy (Suiza)**

Impreso en Suiza.  
Publicación mensual.

paratodos@ediciones-biblicas.ch

Lea el texto del **calendario “La Buena Semilla”** en la página web <http://labuenasemilla.net>.

Aplicación para móviles con este código o en la página web <http://app.labuenasemilla.net>.

